

**Ntra. Sra. Del Olvido,
Triunfo y Misericordias**

BREVE NOVENA

Oración preparatoria para todos los días

Soberana Reina de los ángeles y purísima Virgen María: eres el tesoro de Dios, la mujer fuerte que te convirtió en Esposa del Espíritu Santo y medianera entre el cielo y la tierra. Hoy te invoco bajo el título del Olvido, Triunfo y Misericordias, para que siempre me seas propicia. Por Jesucristo Nuestro Señor. *Amén.*

Invocación final para todos los días

Gracias te doy, Dios Padre, porque bendijiste a María como hija.

Avemaría.

Gracias te doy, Dios Hijo, porque la escogiste por Madre.

Avemaría.

Gracias te doy, Dios Espíritu Santo, porque la escogiste por Esposa.

Avemaría.

Gracias doy a toda la Santísima Trinidad, porque nos dio una Madre tan pura y tan santa.

Gloria.

Nuestra Señora del Olvido, Triunfo y Misericordias.

Ruega por nosotros. (3 veces).

Día primero

Reflexión.- Quien ama y reverencia a la Virgen María es dichoso y produce abundantes frutos, como árbol plantado junto a corrientes de agua, que siempre está frondoso. Eres, Señora, tálamo hermoso de Dios y en Ti descansa como en su más puro trono. Tu poder se palpa también en las dulzuras del hermosísimo título del Olvido, Triunfo y Misericordias.

(Medítese y pídase la gracia).

Día segundo

Reflexión.- Madre de Piedad, trono de la Majestad, el sol y la luna admiran tu hermosura, los ángeles sirven a la Reina Señora. Las enfermedades se curan con el

suavísimo tacto y patrocinio de tu sagrada Imagen del Olvido, Triunfo y Misericordias, porque siempre atiende a sus devotos hijos.

(Medítese y pídase la gracia).

Día Tercero

Reflexión.- Dios libró a María del pecado de Eva y de su maldición. María es la ventana del cielo, doncella soberana, por donde se coló la luz; la escala por donde Dios bajó y la que sirve a los hombres para ascender al cielo. De estas prerrogativas recibe tu sagrada Imagen del Olvido, Triunfo y Misericordias todas las gracias.

(Medítese y pídase la gracia).

Día Cuarto

Reflexión.- Señora, el empíreo, el cielo y sus moradores, los ángeles y todo el universo están llenos de tu dulzura y gracia, que difunden sus frutos obrando maravillas. Por ello en todo tiempo se te debe alabanza, porque es constante tu socorro y patrocinio, sobre los que te invocan bajo el título del Olvido.

(Medítese y pídase la gracia).

Día Quinto

Reflexión.- El Altísimo con su inmensa grandeza honra a María y con agrado lo hacen también todas las criaturas, pregonando con presteza sus grandes misericordias. La soberana Reina recibió plenitud de gracias para hacer participantes a sus devotos. Por eso nunca desprecia a los que lloran. Con su Triunfo se alcanza siempre todo consuelo.

(Medítese y pídase la gracia).

Día Sexto

Reflexión.- María, Virgen purísima, es el navío cargado de riquezas del cielo; concha soberana que en su palacio previno en matizados rubíes las divisas de la carne y sangre para dulce tálamo del Autor de la naturaleza. Paloma generosa, Pabellón hermoso, árbol de la vida, azucena pura, estrella del mar. Virgen del Olvido, cura las heridas con la medicina que suministras desde el cielo.

(Medítese y pídase la gracia).

Día Séptimo

Reflexión.- Los arcángeles confiesan a María y la llaman bendita, las virtudes y dominaciones la glorifican, los patriarcas le cantan alabanzas sin cesar, los apóstoles ensalzan su hermosura, los confesores y los mártires entonan himnos y las vírgenes publican sus glorias. Tus grandezas, Señora, atraen el patrocinio sobre los que te invocan con el título del Olvido, Triunfo y Misericordias.

(Medítese y pídase la gracia).

Día Octavo

Reflexión.- Dios reina en los cielos y en la tierra y le ha concedido a María sentarse entre los querubines, con plenitud de gracia y de dulzura. Desde ese trono mitiga la ira de Dios y le aplaca con su clemencia, deteniendo los rayos de la justicia divina. Ahora, Señora, quieres volver tus ojos a los que honramos y llamamos Virgen del Olvido, Triunfo y Misericordias.

(Medítese y pídase la gracia).

Día Noveno

Reflexión.- El trono de la purísima María está cercado de purpúreos mártires y, las candidas vírgenes adornan el tálamo hermoso. Todos los que habitan el empíreo alaban a María como la más bella criatura. También la creación, la tierra, el mar, lo visible e invisible la engrandecen. No te canses nunca, Madre, de ser amparo, refugio y salvación de los que te invocamos bajo el consolador nombre del Olvido, Triunfo y Misericordias. Ayúdanos ahora y siempre. *Amén*

(Medítese y pídase la gracia).